

Entrevista con Louise Huber

Verena Bachmann

«Las cosas deben estar en sintonía con el Todo, de lo contrario no me meto en el asunto».

Astrologie Heute nº 104, agosto/septiembre de 2.003

Conozco a Louise Huber desde hace más de 20 años. Louise y Bruno Huber, su marido, fundaron el API (Instituto de Psicología Astrológica) en 1968 en Adliswil, Zurich. Hace cuatro años mantuve una charla con Bruno con quién hablamos de su vida y su camino. Bruno estaba ya muy enfermo y murió el 3 de noviembre de 1999. Mientras me dirigía hacia el API me asaltaban recuerdos de aquella profunda charla con Bruno. Ahora sentía curiosidad para ver cómo sería la entrevista con su mujer y compañera de camino sobre su proceso de desarrollo.



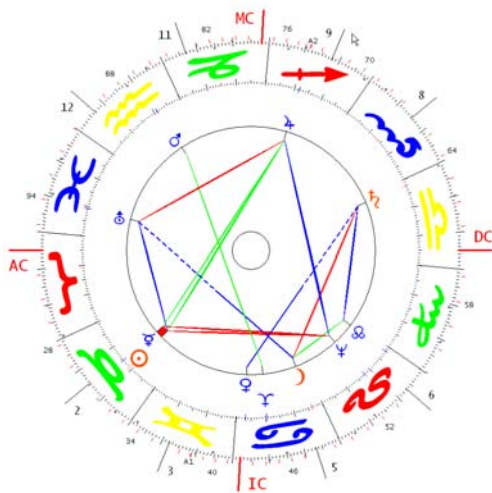
VB (Verena Bachmann): Louise, si alguien que no te conociera te preguntara: «¿Quién eres?», ¿qué responderías?

LH (Louise Huber): Evidentemente, primero diría: «Soy una mujer Tauro» (risas). Y como mi Sol está en la cúspide de la casa 2, soy casi un doble Tauro, una persona especialmente fuerte y estable que tiene ideas, que puede entregarse por completo a una cosa y que cuando se identifica con algo lo lleva a cabo por completo. Tengo una gran capacidad para superar las dificultades y los ataques (es lo que he hecho una y otra vez en mi vida).

VB: ¡Superar obstáculos! ¿Es éste uno de tus temas vitales?

LH: Los obstáculos me estimulan de una manera especial porque quiero superarlos. Podría decirse que las cualidades que más me distinguen son el alto grado de compromiso para emplearme a fondo en mi tarea y convertir en realidad lo que quiero, y la fuerza de superación que percibo en mi interior.

VB: Al mirar tu horóscopo, además de tu Sol en Tauro, que cuando emprende algo no lo deja hasta finalizarlo, me llama la atención el AC Aries que aborda las cosas de manera activa y su regente Marte que, con su aspecto a Plutón, transmite de nuevo la idea de algo absoluto, algo así como: «Lo dicho, dicho».



Louise Huber
10.5.1924, 03.15 LT, Bamberg/D

LH: ¡O con cuerpo y alma! Este aspecto Plutón-Marte desconectado del resto de la figura de aspectos es también una fuerza masculina especial. Este aspecto también significa que cuando estoy motivada y convencida de algo nadie puede hacerme desistir de lo que quiero conseguir. Por lo general hablamos de la terquedad de Tauro pero, en realidad, se trata de la capacidad de perseverar en una meta sin dejarse apartar de ésta. El aspecto Plutón/Marte me da la motivación necesaria para hacerlo.

VB: *¿Cuál es tu motivación?*

LH: Plutón es, para mí, un planeta de evolución. La evolución es el marco general que lo abarca todo, es el sentido último que me hace comprometer a fondo en todo lo que hago. Las cosas deben estar en sintonía con el Todo, de lo contrario no me meto en el asunto.

VB: *¿Cómo estableces contacto con el Todo?*

LH: Bruno y yo estuvimos tres años en el centro de Ginebra de la Escuela Arcana. Yo había hecho la formación de psicología esotérica de Alice Bailey. En la Escuela Arcana, a los alumnos se les propone meditar cada mañana durante 20 minutos y establecer contacto con el plan divino. Y yo lo he practicado mucho.

VB: *¿Continúas meditando?*

LH: Si no lo hiciera casi no podría vivir (risas). Aquí se pone de manifiesto una vez más la tenacidad de mi Sol Tauro. Si en algún momento reconozco que algo es importante, lo hago cada día. Me siento fuera, en mi balcón, para sentirme unida a la naturaleza, algo que es de gran importancia para mí. Las fuerzas de la naturaleza fluyen hacia mí y, de esta manera, mis reservas se llenan de nuevo. Lo vengo haciendo cada día desde hace 60 años. La continuidad mantiene el canal puro y lleno de vitalidad... Antes de meditar siempre me digo: «Debo limpiar de nuevo mi canal para mantenerlo abierto».

VB: *Quisiera que habláramos del comienzo de tu camino. ¿Cómo entraste en contacto con el esoterismo?*

LH: Tiene que ver con la segunda guerra mundial. Sufrí cuatro años de guerra. Inicialmente quería estudiar deporte pero después se necesitó el esfuerzo de todos. Primero estuve en el servicio social y después en el servicio de ayuda a la guerra, donde me obligaron a trabajar en la Luftwaffe. Estuve allí hasta el final y los ingleses me hicieron prisionera. Allí, al ver como había fracasado la ideología del Tercer Reich, tuve una profunda comprensión del sentido de la vida y de la esencia del ser humano.

VB: *Todo estaba literalmente destruido.*

LH: Sí, y esto fue lo que me estimuló a acercarme a las cuestiones espirituales. Entonces vivía en Stuttgart y estaba casada con mi primer marido, un hombre interesado por lo espiritual y vegetariano que se esforzaba por purificar su cuerpo y su alma. En aquellos días, en Stuttgart vivía la élite de la espiritualidad de Alemania y esto me permitió asistir a muchas conferencias.

VB: ¿El descalabro exterior te llevó a la irrupción interior?

LH: Sí, después de que los ideales se hubieran derrumbado, surgió una sed de cosas espirituales, de respuestas a preguntas sobre la existencia, de nuevos ideales. Durante cinco años fui casi cada día a una conferencia, fue algo estupendo. Así entré en contacto con la astrología, la Escuela Arcana de Alice Bailey y otras tendencias espirituales. Formé parte del círculo de Karlfried Graf Dürckheim, al que también pertenecían el Dr. Endres y otras personalidades.

VB: ¿Y qué pasó después de esos cinco años?



LH: Después de todo lo que había escuchado, tenía la cabeza llena de ideales... y entonces llegó Bruno.

VB: ¿Cómo?

LH: Pues llamó a mi puerta. El encuentro con Bruno fue el punto de inflexión más importante de mi vida.

VB: ¿Estabas todavía casada?

LH: Sí...

VB: ¿Y cómo continuaron las cosas entre Bruno y tú?

LH: Bruno se quedó en mi casa tres semanas. Nos entendíamos increíblemente bien. Vací sobre él todo lo que tenía en mi cabeza: le transmití todo el conocimiento que había acumulado. Y él estaba asombrosamente abierto a recibirlo. Su madre había sido rosacruz y alumna de la Escuela Arcana, y había intentado llevarlo al camino espiritual pero no lo había conseguido... sólo pudo aceptarlo al venir de mí.

VB: ¿Lo convenciste más?

LH: En aquel momento todavía no lo sabía pero, antes, Bruno había estado en contra de todo lo esotérico y durante un tiempo había sido incluso ateo. No lo supe hasta tiempo después. La apertura que Bruno me mostraba por todo lo esotérico fue, para mí un importante punto de anclaje que nos unió y me confirmó que debía acceder a tener una relación con él.

VB: Tú le abriste la puerta al mundo esotérico... ¿Y él que te dio?

LH: Él me dio orientación... su agudo intelecto le daba una gran capacidad de diferenciación y esto me permitió poner orden en mi abundante conocimiento esotérico.

VB: En tu horóscopo, Venus está muy cerca de Plutón y Saturno se encuentra en la casa 7. Esto me hace pensar que para ti la pareja tiene un carácter de obligatoriedad.

LH: ¿Qué quieres decir con carácter de obligatoriedad?

VB: Me refiero a compromiso...

LH: Esto me gusta más... soy muy total. Cuando reconozco algo como un «tarea» mía, me entrego a ello con cuerpo y alma. El encuentro y el intercambio espiritual con Bruno fueron para mí una señal de tarea conjunta.

VB: ¿Lo tuviste claro desde el principio?



LH: Sí. Seis meses antes había tenido una visión en mi meditación: me vi sentada en una clase y dos filas delante estaba sentado un hombre joven que se giró y me miró a los ojos. Cuando, medio año después, Bruno estaba de pie en el umbral de la puerta de mi casa supe que era el hombre de mi visión. Para mí, nuestro encuentro fue una experiencia *déjà-vu*. ¡Increíble!

VB: Una experiencia intensa...

LH: Sí. El hecho de que medio año antes de nuestro encuentro, cuando no sabía nada de la existencia de Bruno, hubiera recibido un mensaje en meditación fue para mí la indicación de que se trataba de un acontecimiento del plan divino. Y, evidentemente, ahí estaba plenamente con mi Plutón: en menos de tres meses me había separado y vuelto a casar. Cuando quiero algo de una manera tan clara, lo consigo.

VB: Tu fuerte parte de voluntad se ve a primera vista desde fuera, pero en tu horóscopo veo también una parte suave y sensible. ¿Cómo alcanzas el equilibrio entre estas dos partes?

LH: Estás hablando de mi Luna Cáncer...

VB: Entre otras cosas...

LH: He tenido que aprender a protegerme en este sentido pues, una y otra vez, he sufrido heridas, sobre todo en el amor y las relaciones. Durante la guerra, cuando el *punto de la edad* se encontraba sobre Plutón (octubre 1944) murió la persona a la que amaba. Más tarde, en prisión, experimenté una relación muy dolorosa... pero no quiero hablar de esto... La muerte estuvo siempre presente y el tema de la separación siempre fue muy doloroso para mi Luna Cáncer y mi Sol Tauro.

VB: ¿Cómo lo has trabajado?

LH: No lo sé... continuo ahí... la vulnerabilidad permanece. Probablemente necesite este componente lunar sensible y sensitivo para mi desarrollo anímico, para no ser excesivamente fuerte y dura. Si sólo fuera esta mujer masculina y fuerte, sería demasiado unilateral. Esto es el equilibrio de *yin y yang*. Cuando acepto ambas partes como componentes de mi esencia las puedo vivir bien.

VB: ¿Puedes vivir tu parte sensible sin sentir dolor?

LH: Muy difícilmente. Mi Luna y mi Venus en Cáncer, en el eje Cáncer/Capricornio y en el eje de la individualización 4/10, tienen la imposibilidad de apoyar el proceso de individuación con total entrega y absoluta monogamia. Debo procurarme el amor por mí misma. Simbólicamente, debo aprender a darme el «biberón» a mi misma sin esperar que alguien me lo dé. Y este ha sido mi proceso. Una vez aprendido, la parte capricorniana se integra. Esto es a lo que yo aspiraba, es decir, lo que el destino me trajo: debía aspirar a esa independencia. Estar casada con una persona como Bruno me llevó a esto pues Bruno era una persona muy movida por la libertad.

VB: Lo contrario de lo que tú eres: viendo tu horóscopo se ve que eres mucho más una persona de compromiso que una persona de libertad.

LH: Era una gran oportunidad de desarrollo para mí. Siempre que, con mi Saturno en el punto de reposo de la casa 7, exigía algo de Bruno, nunca conseguía nada. Muchas veces me sentía como gritando en el desierto. Cuando le ordenaba o recriminaba algo, cuando quería que se sintiera culpable, sencillamente no reaccionaba. Nunca admitió ningún tipo de chantaje ni se movió por sentimientos de culpabilidad. Con Bruno, todo esto no funcionaba.

VB: Pero este conflicto no os separó...

LH: Nuestros ojos apuntaban a algo superior. Las pequeñas crisis siempre acababan subordinándose al gran objetivo y la gran visión: construir el API.

VB: Pero, sin duda, para ti no debió ser fácil no obtener respuesta a tus exigencias...

LH: Sí pero esto sólo afectaba a este jueguito de pareja. Un Saturno en la casa 7 como el mío ordena, hace recriminaciones, quiere delimitar y busca seguridad y confirmación.

Yo intentaba jugar a este jueguecito con Bruno pero él no respondía. No me quedó más remedio que superarlo internamente.

VB: ¿Tuviste que darte seguridad a ti misma?

LH: Sí... a través de la renuncia. Mediante la transformación de mis exigencias.

VB: Un camino difícil...

LH: ... y largo. No obstante, ahora que tengo casi 80 años, cuando miro hacia atrás debo decir: «Fue doloroso pero fue lo adecuado». Esto me ha permitido hacer cosas como parte de mi tarea en la vida que de lo contrario no hubiera podido llevar a cabo.

VB: ¿Cómo te lo has hecho para dar siempre el siguiente paso aunque fuera doloroso?

LH: Esto debe explicarse con mi trabajo esotérico. A través de la Escuela Arcana y del trabajo de Alice Bailey tomé conciencia de que tenía una tarea y mediante mis meditaciones supe cómo debía afrontar esta meta. Era algo de nivel superior. El pensamiento semilla de Tauro dice: «Veo, y cuando el ojo está abierto, todo se ilumina». Esto me permite ver siempre lo positivo y lo que produce desarrollo en todo lo que sucede.

VB: Esto también puede verse en tu eje nodal: empieza en lo ideal y acaba en lo cotidiano, empleándose en lo pequeño.

LH: Esto es también mi punto fuerte.

VB: Otro punto del signo de Tauro es el tema de los valores.

LH: ¡Valores permanentes! Con Bruno hemos construido un imperio. Hemos tenido una actividad mundial y estamos representados en diferentes continentes. Nuestros libros se han traducido a doce idiomas. Lo internacional nos unía: mi Júpiter y su Sol, ambos en Sagitario en la casa 9 nos dieron alas.

VB: Juntos construisteis el Instituto de Psicología Astrológica. ¿Cuáles fueron los principales puntos de inflexión en vuestro camino?

LH: Siempre hubieron puntos de inflexión cuando nos acercábamos a nuestros límites existenciales. Por ejemplo, en 1956, cuando nuestro hijo Michael tenía 8 meses, y fuimos llamados a Ginebra para ayudar a construir el tercer centro principal de la Escuela Arcana, al principio sólo teníamos asegurado el salario de un trimestre: cobrábamos 360 francos suizos al mes. Tuvimos que quemar todas nuestras naves en Zurich. Nuestros amigos nos decían: «¡Estáis locos, dejarlo todo por tres meses de trabajo!».

VB: ¿Y después de esos tres meses?

LH: Surgieron nuevas posibilidades y finalmente nos quedamos allí tres años. La decisión de ir a Ginebra fue muy difícil, sobre todo para mí puesto que soy Tauro. Significó dejar todas las seguridades y saltar al vacío. Cuando, tres años después,

fuimos a Florencia a la residencia de Roberto Assagioli para ayudarlo a escribir su libro *Principios, técnicas y métodos de psicósintesis* sucedió lo mismo. Assagioli sólo podía garantizarnos el salario durante tres meses. No fue nada fácil para mi naturaleza Tauro pero Bruno, como Sagitario, siempre era optimista.

VB: Pero esa época con Assagioli fue muy rica en cuanto a aprendizaje...

LH: Sí. En Florencia encontramos un entorno tremendamente estimulante de lo espiritual. Cada mañana, a las diez, hacíamos una meditación grupal con Assagioli, asistíamos a sesiones de terapia de grupo, Bruno descubrió el diálogo a color y surgieron imágenes maravillosas. A través del trabajo en el libro y del trabajo de investigación sobre las casas con los casos del archivo de clientes de Assagioli y el contacto con sus pacientes, en esa época ambos realizamos un gran proceso de aprendizaje. Assagioli había sido amigo de Alice Bailey y alumno de la Escuela Arcana, lo que fue un buen fundamento para la creación de la psicósintesis. La época de Italia fue muy interesante.

VB: ¿Y cómo surgió el API?

LH: Por entonces no sabíamos nada del API. Cuando, después de tres años en Florencia regresamos a Zurich, teníamos la tarea de encontrar nuestra rama de servicio. Si bien lo intentamos, al principio no encontrábamos nada. Durante dos años no conseguimos nada. Bruno intentó montar una consulta psicológica en Zurich. Pero eso no era lo correcto. Pero como Bruno era muy didáctico y le gustaba hacer conferencias (como todavía no teníamos alumnos, me las daba a mí), nos llegaron peticiones para enseñar astrología. Y así empezó todo...



VB: ¿Cómo fueron los primeros cursos de astrología?

LH: Al principio sólo teníamos entre cinco y diez alumnos. Después yo tuve la idea de organizar grupos más grandes que fueran financieramente más rentables. De este modo empecé a emplear mi talento de organización y a llevar las riendas de todo. Durante la guerra ya había aprendido que quién no es capaz de organizar se convierte en víctima. Y yo no era una víctima. Mi impulso de autoconservación estaba bien entrenado y me favoreció.

VB: Os complementabais muy bien.

LH: Sí, aunque nos llevó un tiempo pues éramos personalidades polares con características completamente opuestas y no siempre fue fácil. Espiritualmente éramos una unidad pero en las cosas cotidianas éramos muy polares.

VB: ¿Cómo resolviste este conflicto?

LH: Tuve que hacer un proceso de aprendizaje. Al principio pensaba (eso es lo que había oído de otras personas) que debía abandonar el rol de madre que había adoptado con Bruno y que debía dejar que él se hiciera las cosas solo. Pero cuando adoptaba esta actitud, todo iba mal... tuvimos muchas discusiones por esto.

VB: ¿Cuánto tiempo duró esto?

LH: Durante diez años tuvimos un tira y afloja: yo decía blanco y él decía negro. No fue fácil aprender a emplear esta polaridad de manera creativa. Yo siempre pensaba que en el nivel material Bruno tenía que funcionar de manera inteligente, como yo lo hacía, pero no se las arreglaba: su tipología era completamente diferente a la mía. Una vez tuvimos una disputa muy fructífera en la que él me dijo: «Nunca has hecho nada por mí». Esto me puso muy mal. ¡Yo que había hecho tantas cosas para él y ahora me decía esto! Y, de repente, se me cayó la venda de los ojos: en lugar de hacerle reproches constantemente con mi Saturno cuando no conseguía algo, podía hacerle el trabajo de organización.

VB: Una buena idea...

LH: Esto fue en 1964: un punto de inflexión. Y en esto también fui muy radical. En cuanto a la organización, jamás esperé nada de él. Le cedí por completo el trabajo creativo. Y cuando empecé a dedicarme a mi rol, el API empezó a crecer (antes siempre vivíamos cerca de los mínimos existenciales).

VB: Tu Venus y tu Plutón están en Cáncer y en la casa 4. El tema familiar debe ser muy importante para ti.

LH: Mi historia familiar es muy plutoniana: transformación, muerte, crisis, guerra... Mi madre era rumana y tuvo que regresar a Rumanía... nos perdió cuando yo tenía cuatro años. Pero yo tenía seis hermanos, nunca estuve sola y, después, en Ginebra, Italia y Zurich, siempre vivía más gente con nosotros.

VB: Una gran familia... además de la propia...

LH: Sí siempre teníamos huéspedes que vivían con nosotros. Y el API es también una especie de familia en un marco mayor... y yo siempre he cuidado como una madre de toda la familia API (risas).

VB: Bruno murió hace tres años y medio. Fue una pérdida terrible para ti y para el API. ¿Cómo lo llevas?

LH: Michael, nuestro hijo, se ha hecho cargo de mucho de lo que Bruno había hecho para el API. Esto es un gran regalo para mí. Personalmente tengo mi contacto espiritual con Bruno. Pero no quisiera hablar demasiado de esto: personalmente, para mí, el hueco no es muy grande... sencillamente Bruno ya no está aquí físicamente... Después de haber estado siempre con personas desde mi niñez, por primera vez en mi vida estoy sola. Pero esto no me hace sufrir, al contrario, lo disfruto.

VB: Te has dedicado a la astrología y al esoterismo durante décadas. Cuando miras atrás: ¿Qué ha cambiado?

LH: Hace 20 ó 30 años, cuando en mis conferencias hablaba de karma y reencarnación, Bruno me decía al oído: «¡No hables de esto!». En aquellos días, estos temas no eran de actualidad. En cambio, hoy, el esoterismo está en la calle. En la Antigüedad existían las

escuelas de misterios, más tarde, Helena Blawatsky publicó en 1875 el libro *La doctrina secreta* y en el siglo pasado apareció Alice Bailey... hoy son cuestiones de dominio público. Esto forma parte del plan divino. El ser humano ha madurado mucho... ¡Gracias a Dios!

VB: La astrología ha tenido un gran desarrollo en los últimos 50 años y vosotros habéis tenido un papel muy importante en este proceso.

LH: La astrología es un concepto expansivo, está siempre en constante desarrollo. Si bien nosotros hemos desarrollado mucho el método Huber con sus reglas, siempre estamos abiertos a posibles innovaciones. Por ejemplo, ahora estamos integrando el tema de las transformaciones.

VB: ¿A qué te refieres con el tema de las transformaciones?

LH: Se trata de un proceso de desarrollo en cuatro niveles. Todos los elementos del horóscopo se interpretan en cuatro niveles (físico, emocional, mental y desde hace poco un cuarto nivel que llamamos nivel de transformación). Partimos de estas cuatro dimensiones e interpretamos, por ejemplo, los planetas no sólo desde el punto de vista material sino también en los niveles psíquico, mental y de transformación. Tratamos este tema detalladamente en nuestro último libro *Los planetas: órganos de función* porque el ser humano actual puede comprender las cuatro dimensiones mucho mejor que en el pasado. La mayoría de las personas rechazan cada vez más el pensamiento polar en términos de blanco o negro y se interesan más por las cuestiones del desarrollo, por el sentido del Todo.

VB: ¿Cómo llegasteis a este sistema de cuatro dimensiones?

LH: A través de los conceptos que Alice Bailey publicó en *Tratado sobre los siete rayos* y otras obras esotéricas.

VB: ¿Habéis incorporado también los conceptos esotéricos de Alice Bailey a la astrología?

LH: Siempre nos hemos basado en los conceptos de Alice Bailey. Así como en la psicósíntesis de Roberto Assagioli. *El Tibetano* habla de tres horóscopos y nosotros trabajamos con tres horóscopos. Para mí esto fue una demostración de que lo que hacemos es correcto. Otra es la figura de aspectos. Yo tengo una figura cuadrangular y Bruno una figura triangular. Al principio yo quería hacer de Bruno una figura cuadrangular y él quería que yo me comportara como si tuviera una figura triangular. Cuando comprendimos que cada uno debía vivir su propia figura de aspectos empezamos a ser más creativos. Esta experiencia nos permite transmitir desde el principio a nuestros alumnos que no deben intentar manipular o cambiar la figura de aspectos.

VB: ¿Y cuál es el fundamento de vuestro modelo conceptual?

LH: Nuestro trabajo y nuestro modelo conceptual astrológico están orientados a que la persona se sane a sí misma (autoconocimiento y autoterapia). Los resultados se ven en nuestros alumnos: tras tres años de formación son personas completamente nuevas (sin

que nosotros hayamos influido en su proceso de desarrollo). Sucede por sí solo a través del modelo conceptual astrológico universal.

VB: ¿Y por qué llamáis a vuestro método psicología astrológica y no astrología psicológica?

LH: Nuestra astrología es una psicología *per se*. Bruno siempre le dio una gran importancia a este nombre. No seguimos los principios metódicos de Jung, Adler ni otros... Lo que Bruno desarrolló es un método psicológico, por eso lo llamamos *psicología astrológica*. En cambio, los representantes de la astrología psicológica intentan incorporar a su astrología conceptos junguianos o métodos como el guión de la vida o el análisis transaccional. Siempre les digo a mis alumnos: «Nosotros hacemos psicología astrológica, astrología psicológica es lo que hacen los demás».

VB: ¿Hay alguna valoración en esta afirmación?

LH: No. Viéndolo desde la perspectiva de la evolución, cada enfoque tiene su sitio... La astrología es muy poliédrica. Tú tienes tu sitio, yo el mío, Liz Green el suyo e incluso Elizabeth Teissier tiene su lugar... A partir de cierto punto no se debe juzgar ni atacar a los que no piensan igual que uno mismo.

VB: Estoy completamente de acuerdo.

LH: No obstante, la fase de polaridad (que se da en todo proceso de desarrollo) también es importante y cuando estamos en ella lo primero que hacemos es disparar contra los demás. Esto forma parte del proceso tridimensional: en el primer nivel encontramos la «ceguera», en el segundo la «polarización» y en el tercer nivel llegamos a la «comprensión».

VB: Cuando miras hacia el futuro, ¿qué es para ti lo más importante?

LH: Conservar el API, dejarlo de manera que pueda crecer solo. Por eso continuo estando tan activa. Pero en mi visión todavía no está claro si el API debe perdurar como institución o si sólo debe perdurar su espíritu.

VB: ¿Cómo sería si sólo perdurara el espíritu del API?

LH: Esto significaría que un gran número de personas emplearían el concepto orgánico de la psicología astrológica en sintonía con el pensamiento en términos de evolución. Muchas personas se aprovecharían de ello, viviendo una vida más global, conociéndose más a sí mismas y comprendiendo mejor a sus semejantes. Se produciría una especie de expansión de conciencia sin que esto dependiera del API como institución. El concepto API puede ser asimilado por muchas personas porque está sistematizado, cualquier lo puede utilizar.

VB: ¿Y qué pasaría con el instituto?

LH: No lo sé. En realidad no sé cuanto tiempo continuará existiendo el instituto, esto depende de Michael... y de mis nietos... Está en manos de la voluntad divina. Yo he realizado mi tarea y al mirar atrás veo una vida en la que he cumplido mi misión.

VB: ¿Qué deseos tienes para ti personalmente?

LH: En realidad ya he tenido tres encarnaciones en esta vida y pronto voy a cumplir los 80... ¿qué más quiero? Tal vez todavía puedo interiorizar todo lo que he hecho en mi vida...

VB: Si una persona joven te pidiera razones para estudiar astrología, ¿qué le dirías?

LH: Que la astrología es una herramienta de ayuda en la vida.

VB: Louise, gracias de corazón por esta entrevista tan interesante.

Traducción: Joan Solé, 2005